



**Fundación para
la democracia**

**LO QUE
HACEMOS
NOS
DEFINE**

A 75 años de la DUDH aún muchísimas personas desconocen sus derechos. En un tiempo de desinformación e inmediatez, un desafío urgente es cómo hacer que más personas conozcan sus derechos, los incorporen y sean conscientes de ellos.

Por otra parte, desde la Fundación para la Democracia Internacional vemos, con preocupación, que el mundo está enfrentando una gravísima crisis de valores. Valores básicos como la empatía, el respeto, la solidaridad muchas veces parecen olvidados. Vemos que las instituciones están perdiendo cada día más su legitimidad, y con ellas se van cayendo las estructuras que le dan marco a todas las relaciones humanas.

Observamos un aumento en los discursos de odio, en la intolerancia, en el racismo, en la xenofobia, en la discriminación, y sobre todo en la aporofobia. Creemos que este es uno de los mayores desafíos actuales.

Consideramos que estamos ante un mundo en crisis climática, económica, social, política e institucional, impactando en la economía y acarreando serios retrocesos en conquistas sociales. Aún estamos muy lejos de concretar los objetivos de desarrollo sostenible. Sin embargo, es imposible negar que el nudo fundamental necesario a destrabar es la desigualdad y la falta de oportunidades. Actualmente estamos enfrentando un aumento de la inequidad y de la pobreza como hacía décadas no se veía

160 millones de niños se encuentran sometidos a trabajo infantil a nivel mundial, según UNICEF y la OIT. Si la pobreza crece, aumenta el trabajo infantil. Si crece el abandono escolar, aumenta el trabajo infantil. Si los adultos, cuidadores o referentes de menores pierden sus trabajos, aumenta el trabajo infantil. Actualmente hay más de 50 millones de esclavos en el mundo, según las últimas estimaciones de la OIT y OIM. Hoy, que la esclavitud ya no es legal, que no tenemos derecho a ser dueños de otra persona, el ser humano es el bien menos costoso de la cadena. Hoy una persona es descartable.

Entonces, desde la Fundación nos preguntamos ¿de qué paz podemos hablar si tenemos una de cada siete personas en el mundo sufriendo hambre y 50 millones de esclavos? Y ahí es donde cada uno de nosotros es importante, porque la construcción de paz nace de una decisión individual, pero aporta a una construcción que debe ser colectiva.



**Fundación para
la democracia**

**LO QUE
HACEMOS
NOS
DEFINE**

Ante todo, creemos que es fundamental que el marco normativo se adapte a la realidad actual. Según Eva Duarte, “Donde existe una necesidad, nace un derecho”. Es central que los organismos internacionales, las Naciones Unidas, los gobiernos -en todos sus niveles- desarrollen legislación que proteja a las poblaciones más vulnerables. Por ejemplo: ante los desastres naturales y el cambio climático fue inminente crear la figura de los “refugiados climáticos”. El derecho, nacional e internacional, debe estar al servicio de los seres humanos. Debe ampararlos y garantizarles una vida digna. Entonces como principal recomendación consideramos que se debe avanzar en este sentido para que realmente “nadie quede atrás”.

Asimismo recomendaríamos no llegar tarde, es decir, no esperar a que pase algo para legislar, sino poder estar atentos a las posibles situaciones previas que deriven en una violación a los derechos humanos y poder actuar con anterioridad. Es menester estar atentos, y eso también incluye a quienes toman las decisiones.

Los jóvenes son actores claves de la sociedad de hoy y de mañana. Por esto, tienen un papel decisivo para hacer avanzar los derechos humanos.

En la actualidad, vemos que numerosos jóvenes se involucran cada vez más para enfrentar los desafíos de nuestra época. Ya sea el cambio climático, la corrupción o las violencias institucionales, la discriminación o la violencia de género... Pero así como algunos jóvenes están sumamente comprometidos en la defensa de sus derechos y de los DDHH en general, a otros les puede resultar algo completamente lejano o ajeno. Esto puede ser, entre otros motivos, por falta de información sobre el tema. Es por ello, que es indispensable ser consciente de estas desigualdades, de estos matices cuando hablamos de “los jóvenes”, ya que es un término muy genérico que no refleja la complejidad y el abanico de personas que se encuentran bajo esta denominación.

Por ello, el primer paso para que los jóvenes puedan hacer avanzar los derechos humanos es que busquen informarse sobre ellos, que tengan la voluntad y la curiosidad de educarse sobre este tema.

De todas formas, desde la Fundación para la Democracia, consideramos que este esfuerzo debe provenir de una doble vía: por un lado, de las instituciones y organizaciones de promoción de los DDHH que deben difundir información sobre los



**Fundación para
la democracia**

**LO QUE
HACEMOS
NOS
DEFINE**

DDHH de forma clara y accesible para todos. Por el otro, debería haber un compromiso individual. Todos y cada uno de nosotros puede comprometerse para hacer avanzar los DDHH, ya sea en nuestra vida personal o profesional, a través de pequeñas acciones cotidianas.

Así como las personas tenemos derechos, también tenemos obligaciones. Cada uno de nosotros tiene el deber de actuar, de reaccionar y de no quedarse pasivo frente a una violación a los DDHH.

Algunas formas de compromisos y acciones que pueden adoptar los jóvenes para hacer avanzar los derechos humanos en el futuro incluyen:

- informarse, educarse, sensibilizarse a los DDHH
- aprender a identificar las violaciones a los DDHH / como se pueden denunciar...
- en la vida cotidiana, ser más tolerante, informado sobre los DDHH
- participar en foros de discusión sobre los DDHH
- iniciar / apoyar iniciativas de promoción de los DDHH
- denunciar / oponerse a las violaciones a los DDHH
- votar, comprometerse a nivel político, laboral...
- manifestar / activismo
- involucrarse en organizaciones / asociaciones que defienden los DDHH
- seguir una carrera en DDHH